

Saberes sobre alimentación complementaria que tienen los cuidadores primarios con lactantes de hasta 24 meses.

Knowledge about complementary feeding that primary caregivers have with infants up to 24 months.

Conhecimento sobre alimentação complementar que os cuidadores primários têm com bebês até 24 meses.

Autores:

Catuogno Silvia Marisa. (1).
Zerga Cintia Lorena. (2).
Auchter Mónica Cristina. (3).



RESUMEN

Introducción: La nutrición infantil es crucial para el desarrollo saludable de los lactantes. Según la Organización Mundial de la Salud, una alimentación complementaria equilibrada y segura requiere iniciarse a los 6 meses de vida del infante, contribuyendo a su crecimiento y desarrollo óptimos. Este estudio tuvo como objetivo describir saberes sobre alimentación complementaria en cuidadores primarios de lactantes menores de 24 meses. **Metodología:** cuantitativa, descriptiva, transversal; población cuidadores primarios de lactantes asistentes a un centro de salud de Corrientes capital, entre septiembre y octubre de 2024. El Instrumento diseñado al efecto fue sometido a prueba piloto a fin de realizar ajustes. Se obtuvo consentimiento informado y avales éticos. **Resultados:** Se analizaron 100 encuestas. Rango etario 18 a 65 años, media 36 años; 93% mujeres; 28% con escolaridad insuficiente. El 69% eran las madres. En opiniones sobre la lactancia materna, para 89% era sumamente importante. El 68% del grupo de escolaridad insuficiente consideró adecuado iniciar alimentación complementaria a los 6 meses, dato que alcanzó 81% en aquellos de escolaridad suficiente. En la combinación de lactancia y alimentos complementarios los valores oscilaron entre 93% y 86% en los grupos con distinta escolaridad. Sobre formas de introducción de alimentos, el 21% de aquellos de escolaridad insuficiente eligió biberón en comparación con 11% de los de mejor escolaridad. En relación al empleo de infusiones en estos menores, 62% lo consideró malo y muy malo; mientras que 38% como bueno y muy bueno. En fuentes de información, 46% de aquellos de instrucción insuficiente y 65% de instrucción suficiente eligieron al equipo de salud como la principal. **Conclusión:** La mayoría reconoce la importancia de la lactancia materna y la alimentación complementaria adecuada. El mejor nivel educativo está vinculado con opiniones más acertadas sobre incorporación de alimentos. Los saberes sobre uso de infusiones en menores de 24 meses siguen siendo predominantemente negativos. El equipo de salud fue identificado como una importante fuente de información en los cuidadores.

Palabras clave: Fenómenos Fisiológicos Nutricionales del Lactante, alimentación complementaria, cuidadores, lactantes.

SUMMARY

Introduction: Child nutrition is crucial for the healthy development of infants. According to the World Health Organization, balanced and safe complementary feeding should begin at 6 months of life, contributing to optimal growth and development. This study aimed to describe knowledge about complementary feeding among primary caregivers of infants under 24 months. **Methodology:** quantitative, descriptive, cross-sectional; population primary caregivers of these infants attending a health center in Corrientes capital, between September and October 2024. The instrument was

(1). Enfermera.
Facultad de Medicina UNNE. Licenciatura en
Enfermería.
Marisacatur3@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0006-9936-0461>

(2). Enfermera. F
Facultad de Medicina UNNE. Licenciatura en Enfermería.
lorenzerga@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0002-7012-4052>

(3). Dra. en Ciencias Humanas y Sociales. Profesora
Titular de Pediatría.
Facultad de Medicina. UNNE.

pilot-tested for adjustments. Informed consent and ethical approvals were obtained. **Results:** 100 surveys were analyzed. Age range 18-65 years, mean 36 years; 93% women; 28% with insufficient education. 69% were mothers. On breastfeeding, 89% considered it highly important. 68% of those with insufficient education considered introducing complementary feeding at 6 months appropriate, reaching 81% among those with sufficient education. Combining breastfeeding and complementary foods, values ranged between 93% and 86% across education levels. On introducing foods, 21% with insufficient education chose bottles, compared to 11% with better education. Regarding infants under 24 months, 62% considered infusions bad or very bad, while 38% considered them good or very good. For information sources, 46% with insufficient education and 65% with sufficient education chose healthcare teams as primary. **Conclusion:** Most recognize the importance of breastfeeding and adequate complementary feeding. Higher education is linked to more accurate opinions on food incorporation. Knowledge about infusion use in infants under 24 months remains predominantly negative. Healthcare teams were identified as a vital information source for caregivers.

Keywords: Beliefs, complementary feeding, Caregivers, informal caregivers, Knowledge

RESUMO

Introdução: A nutrição infantil é crucial para o desenvolvimento saudável dos lactentes. De acordo com a Organização Mundial da Saúde, uma alimentação complementar equilibrada e segura deve ser iniciada aos 6 meses de vida do infante, contribuindo para seu crescimento e desenvolvimento ótimos. Este estudo teve como objetivo descrever conhecimentos sobre alimentação complementar em cuidadores primários de lactentes menores de 24 meses. **Metodologia:** quantitativa, descritiva, transversal; população cuidadores primários desses lactentes assistentes a um centro de saúde de Corrientes capital, entre setembro e outubro de 2024. Instrumento projetado para esse fim foi submetido a teste piloto para realizar ajustes. Obteve-se consentimento informado e aprovações éticas. **Resultados:** Foram analisadas 100 pesquisas. Faixa etária 18 a 65 anos, média 36 anos; 93% mulheres; 28% com escolaridade insuficiente. O 69% eram mães. Em opiniões sobre aleitamento materno, para 89% era sumamente importante. O 68% do grupo de escolaridade insuficiente considerava adequado iniciar alimentação complementar aos 6 meses, dado que alcançou 81% naqueles de escolaridade suficiente. Na combinação de aleitamento e alimentos complementares os valores variaram entre 93% e 86% nos grupos com diferente escolaridade. Sobre formas de introdução de alimentos, o 21% daqueles de escolaridade insuficiente escolheu biberão em comparação com 11% daqueles de melhor escolaridade. Em relação ao emprego de infusões nestes menores, 62% o considerou ruim e muito ruim; enquanto 38% como bom e muito bom. Em fontes de informação, 46% daqueles de instrução insuficiente e 65% de instrução suficiente escolheram a equipe de saúde como principal. **Conclusão:** A maioria reconhece a importância do aleitamento materno e da alimentação complementar adequada. O melhor nível educacional está vinculado a opiniões mais acertadas sobre incorporação de alimentos. Os conhecimentos sobre uso de infusões em menores de 24 meses continuam sendo predominantemente negativos. A equipe de saúde foi identificada como uma importante fonte de informação nos cuidadores.

INTRODUCCIÓN

La alimentación complementaria (AC) es un aspecto crítico en el desarrollo infantil, ya que marca la transición de la lactancia materna (LM) exclusiva a la incorporación de alimentos semisólidos y sólidos en el momento en el que los requerimientos nutricionales del lactante comienzan a superar lo que puede ofrecer la leche materna. Este proceso requiere ser realizado de manera oportuna, adecuada, segura y perceptiva, según las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS)¹.

Sin embargo, diversos estudios han señalado que los saberes de los cuidadores primarios pueden no estar alineados con estas directrices, lo que genera desafíos significativos en la implementación de una AC óptima¹.

En Corrientes, provincia argentina, específicamente en barrios periféricos, los equipos de salud han identificado problemas relacionados con los saberes culturales y las tradiciones, que influyen en las decisiones sobre la alimentación de los lactantes. Estos incluyen percepciones erróneas sobre la seguridad de ciertos alimentos, restricciones económicas y la influencia de patrones de crianza transmitidos intergeneracionalmente². Además, la falta de conocimiento sobre la diversidad y la frecuencia necesaria en la dieta del niño puede llevar a déficits nutricionales o problemas de salud a largo plazo³.

Si bien existen directrices claras sobre la AC, su implementación efectiva enfrenta barreras complejas. Las estadísticas globales refuerzan la importancia del problema; en 2020, millones de niños menores de 5 años presentaban desnutrición, retraso en el crecimiento o sobrepeso, debido a factores relacionado a la mala introducción de los alimentos en edades tempranas⁴. Por ello, disponer de información sobre los saberes de los cuidadores primarios en la nutrición infantil, especialmente en los primeros años de vida, permite diseñar estrategias educativas y de promoción de la salud adaptada, que fomenten mejores prácticas alimentarias y reduzcan el riesgo de desnutrición y enfermedades asociadas⁵.

Desde un marco referencial, se conceptualiza a la AC no solo como un proceso fisiológico y nutricional, sino también como una práctica influenciada por factores sociales, culturales y educativos. Teorías como la del apego, la socialización y el procesamiento de información aportan perspectivas valiosas para comprender cómo los cuidadores internalizan y aplican estos saberes en sus prácticas diarias⁶. En este sentido, Barzola Carrasco reportó en 2019, que el 70% de las madres tenía conocimientos adecuados sobre la AC, pero el 40% la practicaba de manera inadecuada, especialmente en áreas como la preparación y la interacción durante la alimentación⁷. Por otro lado, Espinoza Díaz y colaboradores demostraron que un conocimiento adecuado de los cuidadores estaba correlacionado con un buen estado nutricional de los niños, destacando la importancia de la educación continua en la AC⁸.

Otro estudio realizado por Chingay Llamoctanta en el Centro de Salud Baños del Inca en 2021, involucró a 172 madres con metodología cuantitativa, descriptiva, correlacional y transversal, recopiló datos sociodemográficos, niveles de conocimiento y prácticas sobre la AC. Encontró que el 51.2% de las madres tenía conocimientos regulares y el 98.3% realizaba prácticas adecuadas de AC. No se observó una relación significativa entre el nivel de conocimiento y las prácticas, subrayando la necesidad de continuar con la consejería en la nutrición infantil⁹.

En este contexto, el objetivo general del estudio se centró en describir los saberes sobre la AC en cuidadores primarios de lactantes menores de 24 meses. Y como específicos, caracterizar sociodemográficas de los cuidadores primarios; describir sus opiniones sobre la lactancia materna y la AC; identificar sus ideas sobre las edades, texturas y métodos adecuados para la introducción de alimentos complementarios; describir sus opiniones respecto al uso de infusiones caseras como aporte líquido en lactantes menores de 24 meses; y examinar las principales fuentes de información sobre AC.

METODOLOGÍA

El estudio fue de tipo cuantitativo, descriptivo y transversal. La población estuvo constituida por cuidadores primarios de infantes menores de 24 meses, asistidos en el centro de primer nivel de salud de la ciudad de Corrientes. La recolección de datos se concretó entre septiembre y octubre de 2024. La muestra fue no probabilística y seleccionada de manera consecutiva. Se incluyeron cuidadores que aceptaron voluntariamente a participar del estudio, previo consentimiento informado y que asistían regularmente a los controles infantiles; se excluyeron a cuidadores ocasionales o no pertenecientes al área programática de la institución.

Para el trabajo de campo se obtuvo permiso de las autoridades del área de salud de la Municipalidad de la ciudad de Corrientes y aval del Comité de Bioética en Ciencias de la Salud, Facultad de Medicina, Universidad Nacional del Nordeste, Resolución N°17/24 TRA-2024-19296#UNNE.

Las variables valoradas fueron las sociodemográficas de los cuidadores (edad, género, instrucción, vínculo con el lactante), sus saberes y opiniones en relación con la AC (importancia de la lactancia materna, lactancia materna y alimentación, edad de introducción de alimentos, texturas y forma de introducción de alimentos, empleo de infusiones caseras) y las fuentes de información.

El instrumento de recolección de datos, diseñado por las autoras, tuvo formato de cuestionario e incluyó las variables mencionadas con opciones cerradas, múltiples respuestas posibles y en algunas de ellas listados tipo escala de Likert. Fue sometido a una prueba piloto para valorar la claridad de las preguntas y se realizaron algunos ajustes considerados pertinentes. Los datos se ingresaron a una matriz Excel y fueron analizados de manera descriptiva; para variables cuantitativas, medidas de tendencia central y dispersión; para las cualitativas, frecuencias absolutas y relativas.

RESULTADOS

Se analizaron 100 encuestas aplicadas a cuidadores primarios de lactantes de hasta 24 meses asistidos en el centro de salud de la ciudad de Corrientes. Con respecto a las edades de los cuidadores, el rango osciló entre 18 y 65 años, con una media de 36 años; la mediana también fue de 36 años; mientras que la moda fue de 25 años, edad más frecuente en la población estudiada; desviación estándar $\pm 11,82$, evidenciando una variabilidad considerable en las edades el grupo analizado.

Para caracterizar la edad de esta población se tuvieron en cuenta criterios recomendados por la OMS, conformando de esta manera dos grupos, el de 40 años y menos, con el 74% de los participantes y el de 41 años y más con el 26% restante. Esto mostró un perfil demográfico más bien joven en los cuidadores. El análisis del género mostró que casi la totalidad de los cuidadores entrevistados eran mujeres (93%) asumiendo la responsabilidad principal de la asistencia infantil.

El nivel educativo de los cuidadores evidenció que el 28% presen-

taba escolaridad insuficiente, por tener primaria completa, incompleta o secundaria incompleta, mientras que el 72% mostró escolaridad suficiente por tener secundario finalizado o bien terciario o universitario (Gráfico 1).

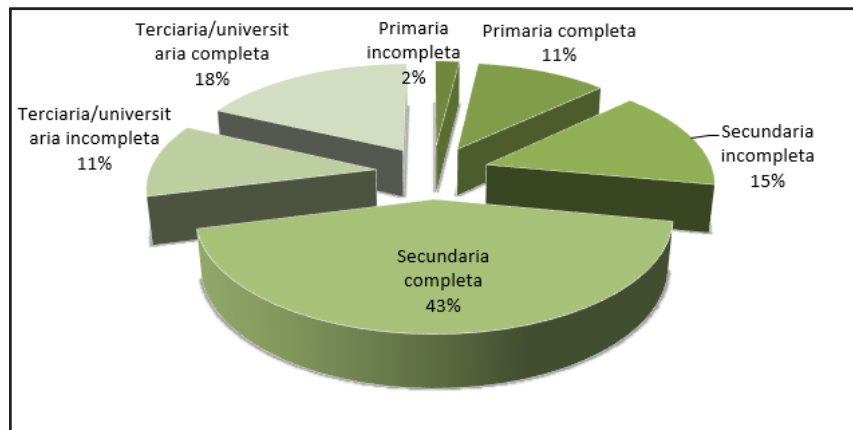


Gráfico 1: Distribución según escolaridad de los cuidadores primarios de lactantes de hasta 24 meses. Centro de salud Ciudad de Corrientes. Septiembre y octubre, 2024 (n 100)

En el análisis de los vínculos de los cuidadores principales, el grupo predominante correspondió a las madres, con el 69%, seguido por los abuelos (17%), los padres (6%) y otros cuidadores (8%). Al indagar en las opiniones sobre la LM en el desarrollo del infante, el 89% la consideró como sumamente importante; el 9% que podía suplantarse por otro alimento; mientras que el 2% manifestó desconocimiento sobre el tema.

En lo referido al nivel de escolaridad y las prácticas de alimentación infantil se pudo observar que, en el grupo con escolaridad insuficiente, conformado por 28 participantes, el 68% consideraba adecuado el inicio de la alimentación complementaria (AC) a los 6 meses y el 32% a los 4 meses. Mientras que, en el grupo con escolaridad suficiente, compuesto por 72 participantes, el 81% consideró correcto iniciar la AC a los 6 meses, el 18% a los 4 meses y el 1% a los 8 meses.

En cuanto a las opiniones sobre la combinación de LM y AC, se observó que, en el grupo con escolaridad insuficiente, el 93% de los participantes consideró como muy beneficiosa la combinación de LM y AC. Sin embargo, en aquellos con escolaridad suficiente, el 86% consideró que la combinación de LM y AC era muy beneficiosa, mientras que el 11% la percibía como mediana o poco beneficiosa y 3% desconocía sus beneficios.

Estos resultados sugirieron que, en general, ambos grupos tendían a adherirse a las recomendaciones de iniciar la AC a los 6 meses; aunque hubo mejor información en aquellos con escolaridad suficiente. No obstante, se visualizó en el grupo con mejor instrucción la presencia de percepciones menos favorables o desconocimiento de los beneficios de la combinación de LM y AC.

En consecuencia, se destacó la importancia de reforzar la formación sobre los beneficios de la LM y la AC, especialmente en los grupos con escolaridad suficiente, para fomentar la adherencia a las recomendaciones sanitarias internacionales y atender percepciones menos favorables y el desconocimiento sobre los beneficios de la combinación de LM y AC, contribuyendo a mejorar las prácticas de alimentación infantil y promover la salud y el desarrollo de los lactantes. (Tabla 1)

Tabla 1: Distribución de los cuidadores según nivel de instrucción y opiniones sobre edad de inicio de alimentación complementaria (AC) y combinación con lactancia materna (LM) en menores de 24 meses (n 100)

Nivel de instrucción del cuidador	Frecuencia	Edad inicio AC	Frecuencia	%	Opiniones sobre LM y AC	Frecuencia	%
Escolaridad Insuficiente	28	4 meses	9	32	Muy beneficioso	26	93
		6 meses	19	68	Mediano o poco beneficioso	2	7
Escolaridad suficiente	72	4 meses	13	18	Muy beneficioso	62	86
		6 meses	58	81	Mediano o poco beneficioso	8	11
		8 meses	1	1	Desconoce	2	3
TOTAL	100		100			100	

El análisis de los datos referidos a la introducción de alimentos complementario se realizó según el nivel de escolaridad insuficiente y suficiente de los cuidadores. Esto permitió observar que, en el grupo de escolaridad insuficiente, el 75% refirió iniciar el proceso de introducción con alimentos de textura blanda y otro 75% recurrir a la cuchara, mientras que 21% eligió el biberón. En el grupo con escolaridad suficiente, 86% optó por las texturas blandas de los alimentos y el mismo porcentaje por utilizar la cuchara al momento de dar de comer al lactante, en comparación con el 11% que refirió el biberón. Estos datos mostraron que las referencias a las prácticas de alimentación eran similares entre ambos grupos, aunque bastante más acertadas en aquellos con escolaridad suficiente (Tabla 2).

Tabla 2: Distribución de los cuidadores según nivel de instrucción y opiniones sobre textura de alimentos y modos de introducción de los mismos en lactantes menores de 24 meses (n 100)

Nivel de instrucción del cuidador	Textura de alimentos	Frecuencia	%	Modo de introducción	Frecuencia	%
Escolaridad Insuficiente	Líquido	6	21	Biberón	6	21
	Blando	21	75	Sorbete	1	4
	Sólido	1	4	Cuchara	21	75
Escolaridad Suficiente	Líquido	6	8	Biberón	8	11
	Blando	62	86	Sorbete	2	3
	Sólido	4	6	Cuchara	62	86
TOTAL		100			100	

En relación con el uso de infusiones en menores de 24 meses, el 45% de los cuidadores consideró que esto era malo; el 34% opinó que era bueno; el 4% muy bueno y el 17% muy malo. En el grupo de cuidadores con escolaridad insuficiente, se observó que el 43% consideraba el uso de infusiones como bueno, mientras que el 57% como malo y muy malo. Mientras que, aquellos con escolaridad suficiente, el 36% percibía el uso de infusiones como bueno y muy bueno, en cambio el 64% como malo y muy malo. Estos resultados sugieren que, aunque en ambos grupos predomina la percepción negativa sobre el uso de infusiones en menores de 24 meses, los cuidadores con instrucción insuficiente tienen una mayor proporción que considera esta práctica como buena. Esto podría reflejar

diferencias en la comprensión o acceso a información adecuada sobre los riesgos asociados al uso de infusiones en esta población. Es posible que los cuidadores con instrucción insuficiente tengan una menor exposición a información precisa sobre los riesgos de las infusiones, lo que podría contribuir a una percepción más favorable hacia esta práctica.

En consecuencia, se destaca la importancia de implementar estrategias educativas efectivas para mejorar la comprensión y el acceso a información precisa sobre los riesgos asociados al uso de infusiones en menores de 24 meses, especialmente entre cuidadores con instrucción insuficiente. Esto podría contribuir a reducir la prevalencia de esta práctica y promover la salud y el bienestar de los lactantes(Tabla 3)

Tabla 3: Distribución de los cuidadores según nivel de instrucción y opiniones sobre el uso de infusiones caseras en lactantes de menos de 24 meses (n=100)

Nivel de instrucción del cuidador	Introducción de infusiones en menores de 24 meses	Frecuencia	%
Escolaridad Insuficiente	Bueno	12	43
	Malo	14	50
	Muy Malo	2	7
Escolaridad Suficiente	Bueno	22	31
	Muy Bueno	4	5
	Malo	30	43
	Muy Malo	16	21
TOTAL		100	

Finalmente, en cuanto a las principales fuentes de información, el grupo con un grado de instrucción insuficiente (primaria completa e incompleta y secundaria incompleta), el equipo de salud fue la fuente principal de información, representando el 46% de las respuestas. Los familiares y amigos son la segunda fuente más consultada, con un 43%, mientras que los medios digitales solo alcanzan un 11%. En contraste, en el grupo con un grado de instrucción suficiente (formación terciaria/universitaria completa e incompleta), el equipo de salud es aún más predominante, con un 65% de las respuestas. Los familiares y amigos representan un 31%, manteniéndose como una fuente relevante, aunque menos predominante que en el grupo con menor instrucción. Los medios digitales tienen una baja incidencia en este grupo, solo alcanzando un 2%, y otros medios con un 2%. (Tabla 4)

Tabla 4: Comparación entre grado de instrucción del cuidador y principales fuentes de información (n=100)

Grado de instrucción del cuidador	Principales fuentes de información	Frecuencia	%
Escolaridad Insuficiente	Equipo de salud	13	46
	Familiares y amigos	12	43
	Medios digitales	3	11
Escolaridad Suficiente	Equipo de salud	47	65
	Medios digitales	1	2
	Familiares y amigos	23	31
	Otros	1	2
	TOTAL	100	

DISCUSIÓN

Los resultados de este estudio muestran que la mayoría de los cuidadores primarios de lactantes de hasta 24 meses son mujeres (93%), lo que coincide con otros estudios que han reportado una mayor participación de las mujeres en el cuidado infantil. Además, el 74% de los cuidadores tiene 40 años o menos, lo que sugiere un perfil demográfico más bien joven⁹.

En cuanto al nivel educativo, el 28% de los cuidadores tiene escolaridad insuficiente, lo que coincide con otros estudios que han reportado una relación entre el nivel educativo y las prácticas de alimentación infantil¹⁰. Además, se observa que los cuidadores con escolaridad insuficiente tienen una mayor tendencia a considerar el uso de infusiones en menores de 24 meses como bueno, lo que contrasta con los resultados de otros estudios que han reportado una mayor percepción de riesgo asociado al uso de infusiones en esta población¹¹.

En relación con las prácticas de alimentación infantil, la mayoría de los cuidadores refiere iniciar la alimentación complementaria a los 6 meses de vida del lactante, lo que coincide con las recomendaciones de la OMS¹¹. Sin embargo, los cuidadores con escolaridad insuficiente tienen una mayor tendencia a iniciar la alimentación complementaria antes de los 6 meses, lo que contrasta con investigaciones que han informado una mayor adherencia a las recomendaciones de salud en grupos con mayores niveles educativos¹².

Además, se observa que los cuidadores con escolaridad insuficiente tienen una mayor tendencia a utilizar texturas de alimentos líquidos (21%) y blandas (75%), y también a recurrir a biberones (21%) y cucharas (75%) para la introducción de alimentos. Esto contrasta con las prácticas de cuidadores con escolaridad suficiente que refieren mayor tendencia a utilizar texturas de alimentos blandas (86%) y cucharas (86%) para la introducción de alimentos¹³.

En cuanto a las fuentes de información, se destaca al equipo de salud como la fuente principal de información para la mayoría de los cuidadores, lo que coincide con otros estudios que han detectado una mayor confianza en la información proporcionada por los profesionales de la salud¹⁴. Sin embargo, en este estudio, los cuidadores con escolaridad insuficiente muestran una mayor tendencia a utilizar fuentes de información no confiables, como los familiares y amigos, lo que contrasta con otros trabajos que han reportado una mayor utilización de fuentes de información confiable en el grupo con mayor nivel educativo¹⁵.

CONCLUSIÓN

El presente estudio reveló que la mayoría de los participantes reconocen la importancia de la lactancia materna y siguen las recomendaciones de la OMS. Las madres desempeñan un papel clave en el cuidado nutricional. Sin embargo, a pesar de un alto nivel de conocimiento sobre la lactancia materna, las opiniones sobre el uso de infusiones en menores de 24 meses siguen siendo predominantemente negativas. Esto sugiere la necesidad de reforzar la educación en torno a los saberes sobre alimentación saludable en esta etapa temprana.

Además, se encontró que el nivel educativo está vinculado con las opiniones sobre la lactancia materna y la alimentación complementaria, siendo los cuidadores con formación secundaria, terciaria o universitaria los que valoran más positivamente la lactancia materna y la combinación con la alimentación complementaria. El equipo de salud es identificado como la principal fuente de información por parte de los cuidadores, lo que subraya la relevancia de los profesionales de la salud en la formación y orientación en torno

a la nutrición infantil.

Por lo tanto, es recomendable fortalecer las estrategias educativas sobre la importancia de la lactancia materna y la alimentación complementaria saludable, dirigidos a cuidadores y madres; fomentar la comunicación y coordinación en el equipo de la salud para un apoyo consistente a los cuidadores; desarrollar materiales educativos accesibles para ayudar a los cuidadores a tomar decisiones informadas sobre la alimentación infantil; apoyar la lactancia materna en el lugar de trabajo con permisos y espacios de lactancia adecuados; realizar seguimiento y evaluación regular de las prácticas de alimentación infantil y ajustar las estrategias educativas y comunitarias según sea necesario.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Zúñiga MFS, Holguín C, Mamián AM, Delgado-Noguera M. Conocimientos maternos sobre alimentación complementaria en Latinoamérica: revisión narrativa. *Rev Fac Cienc Salud Univ Cauca* [Internet]. 2017 [citado 12 de diciembre de 2024];19(2):20-8. Disponible en: <https://revistas.unicauca.edu.co/index.php/rfcs/article/view/174>
2. Cuadros-Mendoza CA, Vichido-Luna MÁ, Montijo-Barrios E, Zárate-Mondragón F, Cadena-León JF, Cervantes-Bustamante R, et al. Actualidades en alimentación complementaria. *Acta pediátr Méx* [Internet]. 2017;38(3):182. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.18233/apm38no3pp182-2011390>
3. Cabanillas Córdova CA, Navarro Contreras YM. Conocimientos sobre alimentación complementaria asociado a factores socioculturales en madres de familia, Pacasmayo 2021 [Internet]. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/88678>; 2021 [citado 12 de diciembre de 2024]. Disponible en: <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/88678>
4. Ibán Pinzón JV. Nuevos enfoques en el inicio de la alimentación complementaria: New approaches in the initiation of complementary feeding. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* [Internet]. 2023;4(6). Disponible en: <http://dx.doi.org/10.56712/latam.v4i6.1561>
5. Alimentación del lactante y del niño pequeño [Internet]. Who.int. [citado 12 de diciembre de 2024]. Disponible en: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/infant-and-young-child-feeding>
6. Panduro P, Karolina M. Creencias y costumbres de las madres sobre alimentación de niños menores de 5 años. Programa de control de crecimiento y desarrollo, puesto de salud Chiriyacu - Lamas, 2019 [Internet]. Universidad Alas Peruanas; 2021 [citado 12 de diciembre de 2024]. Disponible en: <https://repositorio.uap.edu.pe/xmlui/handle/20.500.12990/9897>
7. Valeria BL, Marianela C, Marysol CY, María FL, Belén RA, Sofía G, et al. Creencias y conductas sobre alimentación complementaria en madres de Caba y Gba [Internet]. Uba.ar. [citado 12 de diciembre de 2024]. Disponible en: <https://escuelanutricion.fmed.uba.ar/revistani/pdf/18a/nco/801r.pdf>
8. Alimentos y nutrición. *Esta domundi de la infancia 2019* [Internet]. Available from: <https://www.unicef.org/sites/default/files/2019-11/Estado-mundial-de-la-infancia-2019.pdf>
9. Victora CG, Bahl R, Barros AJD, França GVA, Horton S, Krasevec J, et al. Breastfeeding in the 21st century: epidemiology, mechanisms, and Lifelong Effect. *The Lancet*. 2016;387(10017):475-90. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(15\)01024-7](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(15)01024-7)
10. Black RE, Victora CG, Walker SP, Bhutta ZA, Christian P, de Onis M, et al. Maternal and Child Undernutrition and Overweight in low-income and middle-income Countries. *The Lancet* [Internet]. 2013 Aug;382(9890):427-51. Available from: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/23746772/>
11. World Health Organization. Infant and Young Child Feeding [Internet]. World Health Organization. 2023. Available from: <https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/infant-and-young-child-feeding>
12. Resilience in Children: A Review of Literature With Implications for Education [Internet]. ResearchGate. Available from: https://www.researchgate.net/publication/249696432_Resilience_in_Children_A_Review_of_Literature_With_Implications_for_Education
13. Paul S, Paul S, Gupta AK, James KS. Maternal education, health care system and child health: Evidence from India. *Social Science & Medicine* (1982) [Internet]. 2022 Jan 22 [cited 2022 Feb 4];296:114740. Available from: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/35091129/>
14. Macías SM, Rodríguez S, Ronayne de Ferrer PA. Patrón de alimentación e incorporación de alimentos complementarios en lactantes de una población de bajos recursos. *Rev Chil Nutr* [Internet]. 2013;40(3):235-42. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-75182013000300004>
15. Abeldaño RA, López de Neira M, Burrone MS, Gonzalez ML, Fernandez AR. Prácticas de lactancia y alimentación complementaria en menores de 6 meses en Argentina. Estimaciones a partir de una Encuesta Multi-propósito. *Rev salud pública* [Internet]. 2015;19(1):50-8. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.31052/1853.1180.v19.n1.11811>